

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Baillière, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Jueves 14 de Junio de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 43, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 132

MADRID 14 DE JUNIO.

Una de las mas poderosas razones, acaso la principal, por qué se deseaba con tanto empeño, por qué se pelia con tanta insistencia, por qué fué saludada con tanto júbilo la retirada de los mas impopulares ministros del anterior gabinete, era por la fundada y legítima esperanza de que el primer acto del ministerio reconstituido seria retirar el proyecto de empréstito forzoso presentado á las Cortes en los últimos dias de su funesta administracion por el inolvidable sucesor de Mendizabal.

Lisongeábase la opinion, y lisongeábase con justicia, de que una vez interrumpida la deletérea accion financiera del Sr. Madoz, una vez fuera este del poder, una vez inaugurada con su salida y la de sus compañeros y la entrada de otros ministros mas capaces una política de energía, de iniciativa, de orden, renaceria la confianza, se mejorarian las rentas públicas, regularianse los ingresos del Tesoro, volverian á afluir los capitales á la plaza, y el nuevo gabinete podria renunciar á la medida desastrosa, al recurso estremo ideado y puesto en planta en los trances de su descrédito y en las agonías de su vida ministerial por el digno compañero y aventajado émulo del famoso Domenech.

En esta natural esperanza, en esta legítima seguridad, no bien juraron los nuevos ministros cuando se atribuyó al de Hacienda el manifestado propósito y la decidida resolucion de retirar el consabido proyecto, como si quisiese significar así la mision reparadora del nuevo gabinete, y darle de esta suerte el prestigio, la fuerza, la popularidad que necesitaba en sus primeros pasos para no entrar en la gestion de los negocios bajo el mal pie y bajo el anatema de la universal antipatía con que habian vivido y se retiraban del poder los ministros dimisionarios.

Algunos periódicos, y de los mas favorables por cierto al nuevo ministerio, haciéndose eco del sentimiento general, no vacilaron en dar esta noticia como un hecho positivo, en adelantando el plan del señor Brail era arbitrar recursos permanentes para cubrir el déficit reconocido y el déficit latente del presupuesto de gastos, y aun en discutir cuáles serian los arbitrios menos gravosos y los medios mas fáciles con que satisfacer esta primera necesidad de la situacion financiera y de la situacion política del pais.

Pero hé aqui que cuando era ya general la creencia de que el nuevo ministerio desistia de toda idea de anticipo á empréstito forzoso, cuando de todas partes empezaban á dirigirse plácemes y felicitaciones por este supuesto desistimiento, cuando la prensa casi unánime se manifestaba dispuesta á apoyar al gobierno para arbitrar los medios de hacer frente á los apuros del Tesoro sin acudir á tan vejatorio arbitrio; hé aqui decimos, que el diario oficial, constituido de algunos dias á esta parte en anunciador de noticias de todas clases y en rectificador de hechos adelantados por los periódicos, declara que el señor ministro de Hacienda antes de desear á ciegos el pensamiento de su antecesor pulsa hoy los diferentes medios á que puede recurrirse con preferencia á la contribucion extraordinaria para cubrir el déficit del presupuesto de gastos.

¡Declaracion desconsoladora! ¡Declaracion funesta, que va á hacer renacer la desconfianza entre los contribuyentes y la alarma en el pais! ¡Declaracion torpísima, que da la medida exacta de la capacidad, de los conocimientos y de los planes del nuevo ministro de Hacienda!

Es decir que el Sr. Brail, al ocupar el importante puesto que le ha sido confiado, ha entrado en él á ciegos, sin un pensamiento propio, sin un plan suyo, sin una idea determinada, siquiera, sobre el anticipo forzoso. Es decir, que el nuevo ministro de Hacienda no está lejos de aceptar el acto de ceguera y de impericia, el pensamiento desastroso del Sr. Madoz. Es decir, que el improvisado financiero tiene necesidad de pulsar la situacion para saber si podrá resistir el tóxico que le ha dejado confeccionado el Dulcámara del progreso rápido, el doctor Sangredo del atrofiado cuerpo social de la España, el digno gefe hoy de la izquierda de la Cámara.

¡Cuánta impericia, cuánta ignorancia, cuánto desconocimiento del triste estado del pais! Lo mismo hacen siempre los malos medicos. Pulsan y vuelven á pulsar al enfermo que tiene la desgracia de caer bajo su direccion, miran y remiran las partes del cuerpo en que se presentan los síntomas visibles de la enfermedad, pero como no han estudiado el organismo humano, como no han aprendido á contar los latidos que marcan el periodo de fiebre, como no conocen los diversos males que pueden afectar á la naturaleza humana, como no comprenden siquiera el diagnóstico de la enfermedad, forman un juicio equivocado sobre su carácter y su influencia, administran al paciente á muerte ó á vida un paliativo ó un remedio contrario al

aconsejado por la ciencia, y ó convalece aquel por el esfuerzo mismo de la naturaleza ó sucumbe mas pronto por efecto de un revulsivo dañoso y fuera de sazón aplicado.

¡Pulsar si se debe ó no imponer al pais una contribucion extraordinaria de doscientos millones! ¡Pulsar si esta contribucion ha de pesar sobre todos los contribuyentes, ó solo sobre los que paguen la cuota de ochocientos reales! ¡Pulsar si hay otros medios de cubrir el déficit, esto es, si ha de establecerse en esta ó en la otra forma el impuesto de consumos, suprimido ayer! ¡Pulsar, en fin, si se ha de recurrir á un empréstito voluntario que, con el restablecimiento de la contribucion de consumos, son los dos únicos medios inmediatos y eficaces de cubrir hoy el déficit.

¡Pues qué, no sois vosotros los que habeis clamado tanto contra el sistema de despilfarro y de empréstito y de trampa adelante de los últimos años! ¡Pues qué, no sois vosotros los que habeis declarado en pleno parlamento que los empréstitos forzosos se quedaban para los moderados, y que antes os cortarais las manos que recurrir á ellos! ¡Pues qué, no sois vosotros los que queriais reducir los gastos, nivelar los presupuestos, y establecer el orden y la economía en la gestion de la hacienda!

¡Pues qué, no sois vosotros los que venis gritando un dia y otro desde 1845 que el pais no podia sufrir la abrumadora carga de los tributos, la desigualdad de la reparticion y la dureza de los arbitrios! ¡Pues qué, no sois vosotros los que habeis consignado en vuestros periódicos y los que habeis dicho en el Parlamento, que para hacer efectivas las contribuciones era necesario llegar hasta el estremo de cerrar sus talleres á los artesanos, de arrebatar el fruto de su trabajo al industrial, de arrancar las rejas de sus casas y las tejas de sus tejados á las propietarios! ¡Pues qué, no sois vosotros los que habeis suprimido hace pocos dias el impuesto de consumos, por vejatorio, por inhumano, por inicuo!

¡Cómo, pues, os haceis autorizar ahora para recurrir á empréstitos! ¡Cómo hablais ahora de restablecer el impuesto de puertas y consumos! ¡Cómo pensais y proponéis ahora apelar á una contribucion extraordinaria, y la quereis hacer pesar con injusticia contra los mas altos contribuyentes! ¡Cómo no temeis que se os acuse de inconsecuencia y de empirismo! ¡Cómo no temeis que se os compare con los Orlando, los Bravo Murillo y los Domenech! ¡Cómo no temeis que el pais se levante contra vosotros, como se levantó por una causa igual contra los polacos!

Decís que hay una gran diferencia entre el anticipo de estos y el propuesto por vosotros, pues aquellos lo exigieron ilegalmente, y vosotros tratais de exigirlo con el concurso del Parlamento. ¡Ah! al pais poco se le da de la legalidad ó de la ilegalidad de la exaccion, con tal que de una ú otra manera se le haga. Id á hablar de esto, id á hacer tales distinciones al esquilmado propietario, al abrumado labrador, al medianamente acomodado industrial, á quienes les arrebató el fisco la mejor parte de sus mercedadas rentas, de su menguada cosecha, del fruto de su trabajo, y os vereis calificar del mismo modo que se calificaba á los polacos.

Si, id, y oiréis resonar contra vosotros las mismas maldiciones que resonaban contra estos, si no mayores, si no mas acerbias; porque los que comprendan vuestras distinciones, os dirán que sois tan injustos y tan arbitrarios, si no tan ilegales, como los polacos, puesto que faltais á la regla de equidad, al artículo constitucional que prescribe que todos los españoles contribuyan á los gastos del Estado en proporcion á su fortuna; porque los que no os comprendan, os dirán que el último gobierno, el gobierno derivado por el alzamiento nacional, solo les exigia el anticipo de un semestre de contribucion, á descontar en dos anualidades, y el gobierno actual, el gobierno elevado por la revolucion, les exige un año de impuesto, á reintegrar, si se reintegra, en doble tiempo, y esto cuando aun no se ha empezado á reintegrar el hace poco exigido.

Desistid, pues, desistid de una vez, desistid pronto, ministros de la revolucion, de todo proyecto de anticipo, de todo empréstito forzoso, y apresuraos á declarar que no aceptais el pensamiento ni la responsabilidad de los funestos planes del heredero de Domenech. Si fuéramos vuestros adversarios sistemáticos, si no estuviéramos de por medio la nacion, si no hubieran de sufrir los pueblos con estos planes, os dejaríamos que los realizárais y que os hundierais en el abismo abierto por vuestras propias manos. Pero como nuestra oposicion es tan leal como noble, como nuestros consejos son tan desinteresados como patrióticos, os señalamos el peligro y os indicamos los medios de evitarlo.

Estos medios no son ni pueden ser otros que hacer todas las economías posibles en los gastos improductivos; que disminuir el inmenso personal de empleados; que elegir funcionarios hábiles

les y expertos, que sustituyan á los incapaces e ignorantes por vosotros nombrados; que regularizar la recaudacion de las contribuciones; que mejorar las rentas públicas, y elevar sus productos con una buena y celosa administracion; que reformar los aranceles en un sentido prudentemente liberal; que desobstruir los venenos de la riqueza con un buen sistema de mejoras y de obras públicas; que equilibrar los presupuestos, despues de castigados, con recursos permanentes; que restablecer, en último caso, la contribucion de consumos; que declarar, en fin, alta, franca, noblemente, que os habeis equivocado en vuestros juicios, que no hay mas que un modo de administrar la hacienda de todos los paises, y que ese modo no es el que inspira el espíritu de partido, no es el que voccean la oposicion y el empirismo, sino el que tiene consagrado la ciencia económica, resultado de la inteligencia de los sabios y de la práctica y la experiencia de muchos siglos en todas las naciones civilizadas.

“Las rentas del Estado se forman de la parte ó porcion de sus bienes que da cada ciudadano para tener la seguridad del resto ó para gozar agradablemente de él. Para fijar bien estas porciones respectivas, es necesario tener en consideracion las necesidades del Estado y las necesidades de los ciudadanos. No se debe tomar al pueblo nada de lo que le sea indispensable para sus necesidades reales con el objeto de aplicarlo á las necesidades imaginarias del Estado. Solo la sabiduría y la prudencia pueden regular la porcion que se quita y la porcion que se deja á los súbditos. Pero nunca conviene fijar las rentas públicas por lo que el pueblo puede dar, sino por lo que debe dar, y si se las fija por lo que puede dar es necesario, al menos, que se tenga en cuenta que pueda dar siempre lo mismo.”

Esto escribia Montesquieu hace muchos años en su *Espíritu de las leyes*, y estas sábias máximas son las que debéis tener presentes al arreglar, si es que sois capaces de ello, vuestro sistema de hacienda, para no abrumar á los pueblos con impuestos insostenibles sobre impuestos exorbitantes, con contribuciones extraordinarias sobre las contribuciones ordinarias. «La teoria de los impuestos es la verdadera legislacion del pueblo» ha dicho tambien Mirabeau, y vosotros que os decís amantes del pueblo, vosotros que lo invocais á cada paso, no podeis prescindir de darle la legislacion que mejor comprende, la legislacion que aprecia mas que esos derechos políticos con que quereis fascinarlo y esas garantías individuales que no bien le concedéis en la Constitucion le arrebatáis en la práctica.

Casi toda la sesion de ayer se invirtió en la discusion del dictamen de la comision nombrada para examinar una solicitud de la ciudad de Vich que pretendia se le condonasen los atrasos de consumos que como sucedió en otras partes dejaron de pagarse á consecuencia de la revolucion de julio.

Ya suponíamos que este asunto habia de ser objeto de una discusion animada; pero esta discusion fué aun mucho mas allá de lo que nosotros esperábamos.

Digamos ante todo nuestra humilde opinion en el particular: nosotros creemos que el gobierno hizo bien en exigir el pago de los atrasos de contribuciones que algunas juntas suprimieron de golpe y porrazo ó en uso de la soberania popular como dijo ayer el Sr. Figueras; pero tambien creemos que el gobierno ha sido el primero que ha promovido las pretensiones del género de la de Vich condonando los atrasos á otras poblaciones. Por lo mismo que en el pago de los impuestos no debe haber privilegios como decia la comision en el preámbulo del dictamen, por lo mismo, repetimos, el gobierno no debió hacer excepciones como las hizo, sino recordarnos mal, con Zaragoza y alguna otra poblacion.

La comision opinaba que se debía desestimar la pretension de la ciudad de Vich. El Sr. Figueras combatió el dictamen alegando como principales razones que las juntas de gobierno que abolieron los consumos, eran autoridades legítimas y que el Tesoro no ha de salir de apuros porque ingresen en sus arcas cuatro ó seis millones á que asciende el descuberto que resulta en el ramo de contribuciones indirectas. Nuestros lectores comprenderán que estas razones serán de poco peso.

De alguno mas nos parecieron las que alegó el Sr. Yañez Rivadeneira al apoyar el dictamen de la comision: entre ellas citaremos una que no porque nada de nuevo tenga, deja de ser convincente y es que seria una imperdonable injusticia medir con un mismo rasero á los malos pagadores y á los buenos.

El Sr. Yañez, dijo que es un error el suponer que á los pueblos repugna la contribucion de consumos, siendo prueba de ello el que ni la tercera parte de las juntas revolucionarias la suprimieron. En concepto del Sr. Yañez, no tardarán aquellos en pedir el restablecimiento de las contribuciones indirectas llamándose de consumos ó de seale otro nombre.

Como era de suponer, estas palabras fueron oídas con grande enojo por algunos diputados y particularmente por los señores Llorente, Orense y Figueras.

El primero de estos señores combatió con mucho calor el dictamen; pero su voz es de tan mala calidad que no llegaron á nosotros ninguna de las razones de que fué órgano. En cambio no perdimos palabra de la contestacion que se apresuró á darle el Sr. Sanchez Silva, individuo de la comision y autor (tengase muy presente esto) de la proposicion de ley en cuya virtud quedó abolida la contribucion de puertas y consumos. En las actuales Cortes se ven cosas peregrinas. El mismo diputado que honró con sus terribles anatemas una contribucion, condena enérgicamente á los que piden se les perdonen los atrasos de aquella contribucion misma. En las calificaciones que el diputado andaluz hizo del impuesto de consumos hace algunos meses, pudieron tal vez encontrar los que dejaron de satisfacerlo la atenuacion de su conducta.

El Sr. Sanchez Silva dijo que comprende que haya pueblos que pretendan se les exima del pago de la contribucion, pero no que haya diputados que apoyen sus pretensiones; y añadió que entre nosotros todo se exagera y de todo se abusa: si nos dan el pie, tomamos la mano.

El Sr. Figueras se vanaglorió de haber contribuido grandemente á que el pueblo, en uso de su soberania echase abajo los impuestos vejatorios. El diputado democrata añadió que le pesa no haber ido mas adelante, y estas palabras escitaron de tal modo el entusiasmo del Sr. Pomés y de algunos ciudadanos de las tribunas que el Sr. Portilla dispuso que estos últimos fuesen á aplaudir á otro sitio mas digno de tales ovaciones que el santuario de las leyes.

El Sr. Orense tomó tambien la palabra en aquella cuestion. Ya supondrán nuestros lectores lo que dijo: reprodujo las quimeras económicas con que mas de una vez ha ocupado al Congreso y á la prensa. Verdad es que en medio de sus cuentas galanas, habia algunas partidas irrecusables. Segun el Sr. Orense, es un escándalo que habiendo en España 2,000 millones en circulacion se paguen 1,500, y mayor escándalo es aun el que el presupuesto presentado por algunos ministerios moderados á quienes se esta siempre acusando de despilfarro, fuesen mucho mas económicos que el que presentan los progresistas.

El Sr. O'Donnell cerró el debate contestando al Sr. Orense que sus cargos iban dirigidos mas bien que á los ministros, á las Cortes que han aprobado ya en parte los presupuestos, y que no es justo que los pueblos que pagaron puntualmente la contribucion de consumos durante la revolucion se vean gravados con el descuberto que resulta en el ramo por no haberle pagado otros.

El Sr. Brail habló en seguida por primera vez, despues que se sentia en el banco azul. Con tal motivo dijo que no le era posible aun manifestar su sistema económico, porque se ocupaba de aquella árdua tarea que cree superior á sus fuerzas. El Sr. Brail añade que solo viendo cerrados todos los caminos, apelará al restablecimiento de los consumos ó al empréstito forzoso.

Las palabras del nuevo ministro de Hacienda fueron escuchadas benévolamente por la Cámara.

El dictamen de la comision se aprobó.

El Sr. O'Donnell leyó en seguida un parte telegráfico, anunciando que la columna del coronel Laporte ha dado una batida en todo el pais de Quinto hasta los Aldudes, obligando á entrar á 57 facciosos con sus gefes en Francia, entregándose á las autoridades francesas.

El mismo señor ministro de la Guerra leyó tambien un proyecto de ley, concediendo un crédito supletorio de dos millones y medio con destino á la reforma de las murallas de Cádiz.

A solicitud del Sr. Moyano que clama enérgicamente porque se prefiriese la discusion de las bases constitucionales á la de otros asuntos, continuaron los debates acerca de la 20 que como nuestros lectores saben trata de la organizacion de los ayuntamientos.

Despues de tomarse en consideracion una enmienda del Sr. Zorrilla que suprime en aquellas corporaciones el cargo de Síndico, se procedió á discusion de la base con la enmienda del Sr. Ramirez Arcas tomada en consideracion dias pasados, y que ampliaba el derecho electoral.

Despues de un acalorado debate durante el cual los Sres. Bayarri y Sancho combatiéron la enmienda, esta fué desechada por 92 votos contra 73.

El Sr. D. Juan Bautista Alonso reclamó contra la validez de aquella votacion, pues no habian tomado parte en ella los diputados que marca el reglamento; pero la mesa, apoyándose mas ó menos violentamente, en el reglamento mismo, la dió por válida.

No sucedió así respecto á la de la base, que se verificó inmediatamente dando por resultado 124 votos en pro y 42 en contra. La mesa, con señales le asentimiento por parte de la Asamblea, la declaró nula y dispuso anunciar para hoy su repeticion.

El Sr. O'Donnell y varios diputados pidieron que constaran en el *Diario de Sesiones* los diputados que se habian hallado presentes para que el pais sepa lo que debe á unos representantes y lo que debe á otros.

Estamos persuadidos de que todos los buenos deseos de la mesa del Congreso, del gobierno y de una parte de los diputados no bastarán á evitar la escandalosa desercion que se nota en las Cortes. Ha llegado ya el momento de no poderse cortar las leyes, y por consiguiente de tenerse que cruzar de brazos los diputados que asisten diariamente á las sesiones. Está visto que tendrán que suspenderse muy en breve. ¡Qué escándalo! ¡Qué lecciones para los pueblos!

De la redaccion de la *Gaceta*, recibimos los siguientes:

**Partes telegráficas.**—Tree de junio de 1855 á las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana. —El gobernador civil de Zaragoza al Excmo. señor ministro de la Gobernacion.—Los Nacionales de Borja han cojido en una cueva á un cabecilla, cuyo nombre no me dicen. De otro se asegura que huyendo se arrojó al Gállego. La Milicia de los pueblos, despues de exterminar la faccion que quiso pasar el Elbro, ha regresado á sus hogares. Es indecible su entusiasmo.

La faccion Navarra se ha refugiado en Francia.

Tree de junio de 1855 á las tres de la tarde.—El gobernador de Guipúzcoa al Excmo. Sr. ministro de la Gobernacion.—La tranquilidad pública de esta provincia y frontera, sigue sin la menor alteracion.

Bayona 15 de junio de 1855 á las ocho y treinta y cuatro minutos de la noche.—El cónsul de España al Excmo. Sr. ministro de Estado.—Cincuenta y dos carlistas de los que salieron de Pamplona, y los jefes quedan en poder de la gendarmeria francesa por no caer en poder de los carabineros que por indicacion mia se encontraban hacia Urepel. Los de talles por el correo.

El Coronel Laporte, primer Jefe de Carabineros de Navarra, con la columna de su mando ha hecho una batida en los montes de la parte extrema del Valle de Erro y terreno Quinto, obligando á cincuenta y seis sublevados de Huarte á refugiarse en Urepel, pueblo de los Aldudes franceses, cuyas autoridades se han hecho cargo de los emigrados. La faccion compuesta de 12 hombres que apareció en La Solana, capitaneada por el asistente de Elio, marchó desde Arroz en direccion á Asarta: la columna de Estella habia emprendido su persecucion.

En las inmediaciones de Sanguesa ha aparecido otra faccion de 50 infantes y 40 caballos. Las tropas marchaban sobre ella. El Brigadier O'Donnell con su columna, llegará á aquel punto el 16, procedente de Aragon.

**Centro general de noticias.**—Pamplona, miércoles 15 de junio á las 8 de la mañana.—La faccion levantada en Huarte ha casi desaparecido de una batida que dió ayer resultados de la columna del coronel Laporte. En todo el pais Quinto hasta Urepel (en los Aldudes) han entrado en Francia y quedado á disposicion de las autoridades francesas 56 de los sublevados en las inmediaciones de esta plaza con los gefes que los habian seducido. El resto de Navarra sigue tranquilo.

Los directores de los periódicos que suscriben, han visto con sorpresa y profunda indignacion, una carta que con la firma anónima de los redactores de *Fray Tinieblas*, se les ha dirigido protestando contra la declaracion hecha por el tribunal de Honor de la prensa, en 4 de este mes, y en la que se censuraban con mercedia severidad unos, versos ofensivos á la moral pública, que insertó dicho periódico en su número 7, correspondiente al 12 del actual.

Dispútese en la referida carta la dignidad del tribunal de Honor, se pone en duda su competencia en la declaracion que ha publicado, y se le pide en términos estrafios é inconvenientes, una audiencia, cual si se tratara de un procedimiento judicial; mientras que en otra carta anterior, que algunos de los directores que firman tuvieron la generosa condescendencia de publicar, se manifestaba por los mismos titulados redactores, que el tribunal habia usado de su derecho, y que los versos de que se trata han sido estrafios á la redaccion: alegando esta circunstancia como por via de disculpa, aunque inadmisible.

Tan notorias y graves contradicciones hacen todavia mas censurable la conducta del mencionado periódico, en vez de disminuir la responsabilidad en que ha incurrido; y teniendo presentes estas consideraciones los directores de los periódicos que firman, están en el deber de honor de manifestar al público.

1.º Qué la declaracion del tribunal de Honor es la expresion fiel del sentimiento de indignacion que produjo la lectura de los inmorales versos de que se trata, en el ánimo de los directores que suscriben.

2.º Que el tribunal de Honor, compuesto de escritores públicos, cada uno de los cuales ha podido censurar por inmorales é indignos los referidos versos, tiene como corporacion, igual y aun mayor autoridad y competencia para censurarlos.

3.º Que aun cuando los individuos del tribunal de Honor tienen en este, como en todos los negocios en que intervienen por su instituto la autoridad y respetabilidad necesarias, se asocian á los mismos por si fuese menester, los directores que suscriben á continuacion de aquellos: aceptando gustosísimos esa estrafia é inconcebible responsabilidad, que parece querer exigirles el periódico en cuestion, con una audacia inaudita, y que no es ni puede ser jamás, ni ante la ley, ni ante la opinion pública, sino un alto titulo de gloria, para la prensa en general, y en particular para todos los escritores de honor y de conciencia.

Madrid 9 de junio de 1855.—Los vocales del tribunal de Honor de la prensa.—El director de *La Nacion*, Daniel Carballo.—El director de *Las Novedades*, Angel Fernandez de los Rios.—El director de *El Diario Español*, Manuel Rances y Villanueva.—El director de *La Fe*, hoy *Estrella*, M. M. Caballero de Rodas.—El director de *La Iberia*, Pedro Calvo Asensio.

Los directores de los periódicos que firman al pie, se adhieren á esta manifestacion.

El director de *El Clamor Público*, Fernando Corradi.—El director de *La Epoca*, Diego Coello.—El director de *El Fars Nacional*, Francisco Paraja de Alarcon.—El director de *La Regeneracion*, José Canga Argüelles.—El director de *El Parlamento*, M. Moreno Lopez.—El director de *La Esperanza*, Pedro de la Hoz.—El director de *El Occidente*, Cipriano del Mazo.—El director de *La España*, J. de Bremon.—El director de *El Tribuna*, Alejo Galilea.—El director de *El Leon Español*, José Gutierrez de la Vega.—El director de *Las Cortes*, Camilo Alonso Valdespino.—El director de *El Correo Universal*, Fernando M. Redondo.

La penuria del Tesoro no parece tener fin. Ayer copiamos las noticias del diario del gobierno respecto á la mensualidad ya vencida y demostramos la triste idea que se forma de nuestro crédito, viendo al ministro de Hacienda apurándose cada cuatro semanas para salir de unos ahogos siempre crecientes.

La *Gaceta* vuelve en su último número á participarnos lo que se adelanta en este asunto, y publica estas dos líneas: «El aumento de sup



«Parece que del 15 al 16 empezará a darse la paga general del mes de mayo próximo pasado.»

En vista de estas repetidas declaraciones, y atendidas las demás dificultades en que ha dejado envueltos los asuntos financieros, el afortunado antecesor del Sr. Brui, no debe este retardar el remedio a los males que todos lamentan, y en cuya continuación y aumento no podrá sin hundirse consentir con la longanidad de su antecesor y paisano.

El nuevo ministro del importante ramo á que nos referimos, tiene en la caída del anterior un ejemplo que debe servirle de lección para no esponerse á las mismas funestas consecuencias.

A propuesta del capitán general de Aragón, y como medio de aliviar la miseria que mas que el fanatismo político, ha sido causa de las últimas agitaciones ocurridas en algunas comarcas de aquel distrito militar, el gobierno de S. M. medita, según la *Gaceta*, el medio de activar los trabajos de carreteras y fomentar otras obras públicas en el territorio que se extiende del Ebro á Montañán.

Con estas meditaciones y con la abundancia de medios que para sacar fruto de ellas tiene el erario ya puede el país contar asegurada su prosperidad é iniciada la apetecida época de verdadero progreso. ¡Siempre lo mismo!

Los oficiales procedentes de las filas carlistas que después de incorporados en el ejército constitucional, han tomado parte en las facciones del bajo Aragón y del Maestrazgo, serán enviados por diez años á las islas Marianas.

Las escampavias *Libertad* y *Gallardo*, de la división de guarda-costas de las islas Baleares, aprehendieron los días 24 y 25 del mes anterior en aguas de Soler y en Cala Adrián, costa N. de la isla de Palma, dos cajas con cristal, 10 corachines de tabaco del Brasil, 20 sacos del mismo género blanco y cinco cajas de cigarrillos.

Por la dirección del Tesoro se han satisfecho estos días la mayor parte de los intereses de la deuda flotante que estaban pendientes de pago. Esta obligación del Tesoro quedará completamente cubierta, según promete en la parte no oficial el periódico del gobierno.

Entre Bribeña y Pancorbo han cogido los facciosos dos correos de la que Madrid iba para Francia y el que de Francia venía para Madrid, y después de apoderarse de la correspondencia pública quemaron la particular.

Los perjuicios, que de estos perances resultan á muchas familias y en particular al comercio, son incalculables. ¿Por qué no se sitúan convenientemente partidas de la Guardia civil?

El jefe de la Guardia civil, de servicio en Lérida, en comunicación de 8 del actual dirigida al inspector del arma, desmiente el rumor que ha circulado estos días de haber aparecido en aquella provincia los cabecillas Borges y Tristany.

Esta noticia es de importancia suma en atención á la que tienen dichos cabecillas en el principado catalán.

Por el extracto de la sesión de Cortes y por la crónica parlamentaria se enterarán nuestros lectores de lo que está sucediendo en las Cortes constituyentes, donde no puede haber votaciones válidas por falta de diputados.

Las escitaciones del ministro de la Guerra han sido enérgicas, al prever el disgusto y la indignación que producirá en el país el abandono de aquellos de sus representantes que en circunstancias supremas ó se toman inconvenientes y absurdas licencias, ó faltan de su puesto cuando mas se necesita su presencia.

Hemos sido de los primeros en anatematizar la escandalosa deserción que hace tiempo se está notando en el cuerpo legislativo, y hoy vemos con desconsuelo y rubor que ni nuestras patrióticas advertencias, ni las igualmente enérgicas de nuestros colegas, ni las de los mismos ministros, ponen coto al mal que todos lamentan.

Los electores no se olvidarán de la manera con que se corresponde á su confianza, y de seguro al volver á emitir sus votos lo harán mas ilustrados y con mejor acuerdo para que en lo sucesivo no se deje á la nación en tan injustificada horfandad.

Algunos periódicos han principiado á pedir que los nuevos ministros procuren neutralizar lo posible los males que sus últimos antecesores, sobre todo, los de Gracia y Justicia y Hacienda, han introducido en el personal de la administración del Estado.

Aunque gloriosa y necesaria, larga es la tarea que se encomienda á los nuevos gobernantes.

Un periódico progresista demuestra que el regenerador y salvador principio de la desamortización, en manos del señor Madoz, ha sido una calamidad para la Hacienda y para el país.

Lo mismo habíamos patentizado hace tiempo en nuestro diario.

Anoche se reunió la comisión de presupuestos para acordar lo conveniente sobre los 13 millones y medio de rebaja que se proponen hacer algunos individuos en el presupuesto de Marina, habiendo asistido el ministro del ramo.

La paralización de las necesarias obras en el fuerte de la Mala Mahón, es un hecho que desgraciadamente es cierto, y proviene de no haber podido satisfacer la Hacienda, á causa de apuros y urgencias de género mas apremiante, la consignación de aquellas obras, pero el ministro de la Guerra, atento siempre á llevarla adelante, activa sus reclamaciones para obtener que se termine con la necesaria prontitud.

No hay noticia oficial de haberse repartido claudesimamente en Torrelaguna un pasquín carlista á los 1,500 hombres que trabajan en el Canal de Isabel II.

El comandante del puesto de Guardia civil que guarnece la línea de Extremadura, desde Santa Cruz del Retamar, con fecha 10 del presente mes, da parte de no ser cierta la aparición de 17 hombres montados y armados en los montes de Alhambra, y de haber reducido á prisión al paisano que dió la falsa nueva.

Leeos en *La Gaceta*:

«Es aventurado cuanto hasta ahora han dicho los periódicos relativamente á los planes económicos del señor ministro de Hacienda. La obra es grande, y la meditación necesaria.»

No será *El Occidente* el periódico que mas apremie al señor ministro de Hacienda para que desentueve sin atropellamiento y sin el debido espacio sus planes rentísticos; pero se anticipa á manifestar que el estado financiero es hace tiempo tan conocido que el nuevo jefe de esta Secretaría del despacho desde el instante que la aceptó y aun antes pudo conocer los elementos que debía reunir para volver el orden y la regularidad á donde solo reinan el caos, los apuros y la anarquía.

Medite, pues, el Sr. Brui sus planes económicos según quiere *La Gaceta*; y llegado que sea el caso de poner en práctica su elucubración nosotros la examinaremos sin prevenciones y atentados solo á la urgente satisfacción de las necesidades públicas. ¡Ojalá no tengamos por resultado el parto de los montes!

Un diario de la mañana da la noticia de que el ministro de Hacienda acaba de hacer una negociación de doce millones de reales sobre los sobrantes de Filipinas á mejores condiciones que la realizada hace algunos meses.

No se sabe todavía oficialmente que por simple orden del gobernador civil de Barcelona el Real Palacio de S. M. en aquella ciudad se haya convertido en cuartel del batallón de zapadores de la Milicia nacional.

La interesantísima cuestión de Aranceles n. a da adelante.

A seis creemos que llegan las reuniones que han tenido desde que fue nombrada la comisión parlamentaria que entiende en el proyecto de los señores Corradi y Sanchez Silva sobre dicho asunto; pero hasta ahora no se ha tocado en ellas la cuestión algodonera, á causa de no haber podido asistir el Sr. Madoz á la comisión.

Durante la última semana, la comisión ha sido citada por su presidente dos veces, pero no ha podido deliberar por no haberse reunido ni la mitad de sus individuos.

Dice *El Clamor Público*:

«El gobernador interino que fué á Coria volvió á Cáceres con tres candidatos, el secretario del obispo y otras dos personas, una de ellas abogado de aquella ciudad. El 8 por la mañana se ha puesto incommuniados á cuatro de esos sujetos; parece que el gobernador se ha hecho con nuevos datos relativos á la causa que motivó su ida á Coria. Pondremos al corriente á nuestros lectores de lo que ocurra respecto de ese nuevo incidente, que debe ser curioso.»

El hecho es cierto, y de un momento á otro deben llegar pormenores que ilustren la opinión del gobierno acerca de él.

Volvemos á dirigir nuevamente nuestra voz al gobierno para que no se desuide en ningún punto la seguridad de los caminos y la custodia de la correspondencia; pues es imposible subsanar los inconvenientes que de la pérdida de esta se originan.

El poder tiene siempre objetos de preferente atención, y ninguno lo es mas que los ya mencionados de la seguridad en las vías de comunicación y el de que la correspondencia pública y particular llegue constantemente á su destino.

Los diputados que dimitieron el cargo de ministros cuando el Sr. Madoz, han consignado una y otra vez, que este fué la causa de las disidencias en el seno del gabinete, al que habia llevado miras altamente esclusivistas.

Y todavia el diputado por Lérida se queja de que la prensa y la opinión eran injustas con él. ¿Adónde hubiéramos ido á parar continuando en los consejos de la corona el financiero general?

Se cree cosa acordada que el ministerio retire para modificarlo el censurado proyecto de ley de orden público.

Hoy se dará cuenta en el Congreso de una proposición para que se acuerde un voto de gracias al gobierno francés por su leal conducta respecto á España á la aparición de las facciones.

Ayer se dijo que se habían recibido de Roma noticias muy poco satisfactorias. El que el gobierno guarde silencio en este particular, para nosotros significa muy poco, pues no hemos olvidado el tiempo que tardó en hacer pública la famosa protesta, cuya existencia negaban todos los días los órganos ministeriales.

Despachos telegráficos.—Campamento de Sebastopol 9 de junio.—En las obras fortificadas de que los aliados se apoderaron el 7, han caído en sus manos 62 piezas de cañón, 400 soldados y 13 oficiales prisioneros.

Londres lunes 11 de junio por la tarde.—Los consolidados han quedado hoy á 92 1/4 d., 5/8 p. El 3 español á 58 1/4.

Paris 12 de junio por la tarde.—La flota aliada sigue sus triunfos, habiéndose apoderado de Fagnog, de Mariopol y de Geisp.

El 4 1/2 francés ha quedado hoy á 94-75. El 3, que ayer se habia elevado hasta 70-20, ha cerra-

do hoy á 69-50. Sigue la baja de los fondos españoles. El 5 interior ha quedado á 30 3/4, y la diferencia á 13. Estos fondos mejorarán en cuanto se conozca oficialmente el resultado del pago de los intereses del venenimiento de junio.

Despachos telegráficos.—Paris, martes 12 por la noche.—Ocupada por los aliados la orilla derecha del Carenero, la flota rusa se encuentra amenazada dentro del puerto hasta donde llegan ya algunas balsas francesas. Todo hace presumir que debe ocurrir en Sebastopol dent o de poco un suceso de importancia. La incertidumbre del éxito es lo que ha hecho hoy bajar los fondos.

Paris, miércoles 13 de junio á las 11 de la mañana.—Hoy no se han recibido aun noticias oficiales de la Crimea, pero las privadas anonciaron sucesos de la mas grave importancia. Por el anuncio podemos decir que un general francés ha sido muerto. En cuanto lleguen las noticias oficiales seremos mas espiados.

Paris, 15 de junio á la 1 del día.—Según el parte oficial detallado de la acción del 7 delante de Sebastopol, los aliados hicieron 502 prisioneros, entre los que se cuentan 20 oficiales, y se apoderaron de 73 cañones. Anapa ha sido evacuado por los rusos.

Liverpool, 12 de junio.—Acaba de llegar el vapor-correo de Nueva York. No trae noticia alguna interesante de Cuba.

Paris 13 de junio de 1855 á las seis y cuarenta y seis minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. Sr. Presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses.—3 por 100, 69-25.  
Idem 4 1/2 por 100, 94-25.  
Idem españoles.—3 por 100 interior, 30-3/4.  
Idem exterior, 00.  
Idem diferido, 18 1/2.

El dictamen de la comisión declarando subsistente la concesión del ferro-carril de Langreo, limitándola á las líneas de Sama á Gijón y de Noreña á Oviedo, contiene estos artículos:

1.º Se declara subsistente la concesión del ferro-carril de Langreo, limitándola á las líneas de Sama á Gijón y de Noreña á Oviedo, y debiendo la empresa concesionaria conformarse á las disposiciones de la ley general de ferro-carreles, en lo que le sean aplicables, y á las condiciones especiales de esta concesión.

2.º Se suprime el subsidio de 6 por 100 de intereses y 1 por 100 de amortización, garantizados á esta empresa por los capitales invertidos, con arreglo á la ley de 20 de febrero de 1850; y en sustitución de él la auxiliará el Estado con una subvención de 7 millones de reales en acciones de ferro-carreles, para la línea de Sama á Gijón, y 2 millones de reales, tambien en acciones, para la de Noreña á Oviedo. Esta subvención se abonará á la empresa por kilómetros, á medida que los tenga concluidos y dispuestos para la explotación.

3.º El gobierno verificará una liquidación de los intereses devengados hasta el día en que se promulgue esta ley, por el capital invertido en el camino dentro del presupuesto aprobado, compensando ó reclamando la diferencia que resulte por las cantidades que á buena cuenta tiene recibidas la empresa, y desde la misma fecha de la promulgación de esta ley principiará el disfrute de la subvención concedida por el artículo anterior.

4.º La provincia de Oviedo y los pueblos inmediatamente interesados en la construcción de estas líneas, contribuirán con la tercera parte de la subvención ofrecida en el artículo 2.º de esta ley, con arreglo al adicional de la general de ferro-carreles.

5.º La empresa deberá tener concluidas y dispuestas para la explotación la línea de Sama á Gijón, al año de promulgada la presente ley, y la de Noreña á los tres años contados desde la misma fecha, quedando de hecho caducada la concesión de cualquiera de estas dos líneas que no se halle terminada en el plazo respectivamente fijado.

CORTES.  
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.  
Extracto de la sesión celebrada el día 13 de junio de 1855.

Abierta á las diez y cuatro y leída el acta de la anterior, fué aprobada en votación nominal por los señores que á continuación se expresan:

Calvo Asensio, Vega Armijo, Bayarri, Pérez D. Ramon, Escalante, S. Miguel, Lopez Pinilla, Benítez de Lugo, Ferriol, Moyano, Jacn D. Mariano, Echarr, Olea Orens, Navarro D. Alonso Pita, Llorens Corradi, Oliver, Moreno Nieto, Amado, Egozcue, Melarion, Sierra, Codorniu, Ortiz Amor, Lopez Infantes, García D. Sebastian, Gomez de la Maza, Pastor, Gonzalez D. Ambrósio, Echeverría, Vera, Ramirez Arcas, Ruiz Pons, Sanchez Silva, Zorrilla, Lorente, Labrador, Lamadrid, Gomide, Pomas, Lavilla Vincent, Salvi, Arias Uribe, Balmes, Gutierrez Solana, Reus, Avelilla, Figueras, Gil Vireada German y Manrique, Udaeta, Gonzalez Don Antonio, Sr. Presidente.

Pasaron á la comisión de actas 50 pliegos que contenian las de segunda elección que para llenar las vacantes de diputados á Cortes, se han verificado en los distritos de las provincias de Barcelona, la Coruña, Granada y Sevilla.

Se mandó unir al expediente una comunicación del señor ministro de la Gobernación, pidiendo en conocimiento de la provincia de Huesca, que no síndole posible acceder á la solicitud del ayuntamiento de Fraga, que pedía se diese por fallidos 7,472 rs., 10 maravedises, adeudados á los fondos provinciales, se forme por el referido ayuntamiento un presupuesto adicional para el año corriente, en el que se consignase dicha cantidad, como crédito de años anteriores, proponiendo para su pago los arbitrios que la ley permite.

Los Sres. Rodríguez Basto, Madoz (D. Pascual), y Gutierrez de Ceballos, excusaron su falta de asistencia á las sesiones por indisposición de su salud.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicación dirigida á las mismas desde Villanueva del Arzobispo, por el diputado D. Juan de la Cruz Martínez, pidiendo que se prorrogue por dos meses la licencia que le fué concedida para ausentarse de esta corte.

Pasaron á la comisión de presupuestos una exposición del arzobispo y cabildo de la iglesia catedral de Granada, otra del ayuntamiento constitucional del Puerto de Santa Maria, provincia de Cádiz, y otra del de Ciudad-Rodrigo, solicitando respectivamente la no supresión de las autoridades de Granada, Cádiz y Salamanca.

El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. FIGUERAS: El Congreso sabe lo que pasó al arreglarse la reforma del reglamento propuesta por la comisión suprimiendo el derecho de hacer preguntas de todos los días. A consecuencia de los acontecimientos de que se crea convenientemente, con lo cual lejos de perderse tiempo redundando en beneficio del gobierno, de la mayoría y de la minoría. En vista de esto se hizo una proposición y habiendo pasado ya cerca de un mes, desde que se presentó preguntó á la comisión de reglamento, porque no ha dado dictamen sobre ella, cuando tanto interesa á las Cortes su resolución.

El Sr. SANCHEZ: Como presidente de la comisión diré á V. S. que hace poco días que se reunió para examinar la proposición de mi parecer respecto de ella y hubo otro día en que me parcerse que fueran de la misma opinión que yo. Yo no soy el secretario de esa comisión

para entender el dictamen; el que lo es lo ha hecho, no se me ha dado para que lo firmen, por lo que ignoro si se ha entendido, como tambien si los que como el señor Garrido, han formado voto particular, lo tienen corriente.

El Sr. GARRIDO: Debo manifestar, que nos reunimos solos tres individuos y por consiguiente no hubo mayoría ni se pudo acordar dictamen; después he vuelto á invitar al Sr. presidente para que citase á una nueva conferencia y no tengo noticia de que haya hecho. Este es el estado del negocio.

El Sr. SANCHEZ: Señores, yo cité á la comisión para las 12 del día, estube esperando hasta la una en secretaría y no se reunió bastante número; no es culpa mia que no asistieran á la cita.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: dictamen de la comisión acerca de una proposición de ley del señor Guardiola y otros para que no se extinga la parte de la contribución durante las juntas.

Leído dicho dictamen en el que opina la comisión que el Congreso se sirva desestimar dicha proposición de ley así como la exposición del ayuntamiento de Vich y cualquier otra que tienda al mismo objeto, dijo:

El Sr. FIGUERAS: Es notable Sres. que el dictamen de la comisión que empieza á discurrir en este asunto mas que por 6 individuos hallándose presente el sétimo y no teniendo impedimento alguno que le imposibilite de dar su opinión sobre este negocio que es mas grave de lo que á primera vista parece. Lamentéme de que el Sr. Peña, que es el individuo á que aludo, no haya formado voto particular si en efecto disiente del dictamen de la mayoría como parece indicarlo el cargo para haberlo escrito. Los individuos que aceptan el compromiso de una comisión cualquiera, contraen el compromiso de dar su dictamen sobre el negocio sometido á su apreciación y esta responsabilidad, esta obligación no puede de manera alguna á pesar de no haberse presentado voto alguno particular, no está la comisión tan compacta como parece. Y nada tiene de extraño que así suceda atendiendo á los límites y delezables que son los fundamentos en que la comisión apoya su dictamen.

Después de combatir el orador el dictamen de la comisión continuó diciendo:

Yo Sres. tengo el convencimiento mas íntimo de que votando el dictamen de la comisión votamos una medida estéril, por eso no la he atacado con calor, y por eso ruego al gobierno en general y al ministro de hacienda en particular que no pongan ningún obstáculo á la condonación que pide; y suplico á las Cortes servilmente que se sirvan desestimar este dictamen.

El Sr. YANEZ «D. M.» Señores no esperaba que ninguno atacase este dictamen porque se funda en principios de justicia y de equidad.

Ante todo es preciso conocer la historia de este asunto. A consecuencia de la confusión introducida en los pueblos después de la revolución de julio, por la supresión de varias contribuciones, el Gobierno en 28 de julio del año pasado tuvo que dar un Decreto mandando al ser y estado que tenían antes todas estas contribuciones hasta que las Cortes resolviesen.

Y todas las provincias con levisimas excepciones han cumplido con el decreto de 1.º de agosto. En algunas partes se han hecho observaciones á ese decreto manifestando al gobierno la imposibilidad de volver á restablecer el derecho de puertas y consumos, y sin embargo en todas partes con mas ó menos fortuna se cumplió el decreto. El gobierno no pudo permitir que en unos pueblos se cobrase la contribución y en otros no porque eso no era equidad y de justicia.

Cierto es que algunos ayuntamientos, no pasan de tres, y han venido pidiendo á las Cortes la condonación de los consumos, y á consecuencia de eso se instruyó el expediente y se ha dado este dictamen. Yo pregunto: ¿seria justo que unos pueblos pagasen una contribución á que estaban obligados todos los de la monarquía y otros no? ¿Era qué principio de equidad quiere fundar el Sr. Figueras esa excepción? en ninguno porque seria tan funestísimo para la administración que con él no podría sostenerse el gobierno del estado.

He incurrido el señor Figueras en algunas equivocaciones que conviene desahogar. Esa contribución de consumos de establecidas las juntas de julio, se vino pagando en la mayor parte de las provincias de España, con toda la regularidad, y si algun señor diputado lo duda, yo lo probaré presentando los estados en que consta lo que cada pueblo ha pagado, y lo que cada uno debe todavía.

Dice su S. S. que donde no se ha pagado esa contribución, es en los puntos donde mas han sufrido los pueblos, bien por consecuencia de la misma revolución, bien por el colera ó de otras calamidades que los han agobiado. Esto no es exacto, porque precisamente muchos de esos pueblos son los que mas religiosamente han pagado. También dice S. S. que la mayor parte de los atrasos proceden de los derechos de puertas, y no es así, porque por este concepto se deben á la Hacienda un millón quinientos dos mil reales, mientras que por consumos se deben cinco millones, doscientos mil y poco de reales. Crees que se hiciera esa condonación y es un error, los pueblos se quejarían y con muchísima razón, porque esa falta de pago acrecería el déficit, y como este habia de salir del pueblo, habria algunos que tendrían que pagar por un mismo concepto 2 veces. El gobierno no puede hacer esas condonaciones, porque una vez sentada esa principio no podría sostenerse, porque los pueblos pagan siempre de mala gana, por la razón sencilla de que á nadie le gusta sacar el dinero para dárselo á otro.

Hay necesidad de pagar? Pues es preciso que por querer aliviar á los pueblos no causemos graves perjuicios á los intereses públicos, lo cual viene á resultar por último en perjuicio de los mismos pueblos.

Se hicieron condonaciones en tiempo del partido moderado pero fueron de contribuciones atrasadas, y hasta suprimidas del tiempo de la dominación progresista, contribuciones incoables, se acordó el veinte por ciento para cobrar el treinta porque de otro modo no se hubiera cobrado pero hoy se trata de contribuciones corrientes, contribuciones que los pueblos están acostumbrados que tienen que pagar, y lo prueba que hasta ahora sin apremio de ninguna clase han pagado, mas de cinco millones.

Dice su S. S. que fué suprimida esa contribución por las juntas de julio y que el gobierno no debió restablecerla. Quien la restableció fueron las Cortes no el gobierno: este dió el decreto de 1.º de agosto pero las Cortes lo aprobaron.

¿Engañan al señor Figueras, que de haber esa condonación que hoy se propone seria causar un beneficio insignificante á los pueblos, á algunos muy pocos perjuicio muy grande no solo á los intereses públicos sino tambien á los de los pueblos.

El Sr. FIGUERAS: Dice el señor Yanez que las Cortes fueron las que sancionaron que se continuase pagando esta contribución. S. S. está equivocado, fué el gobierno; las Cortes no han aprobado el decreto, y la prueba es que estamos tratando de caso. Dice S. S. que en otros pueblos se han suprimido las contribuciones ya de suministros, ya de territorial, ya de consumos. Podrá haber sido eso en algunos pueblos mas pocos pero el hecho general lo que en todas partes se ha hecho fué suprimir la contribución de consumos, y el gobierno al restablecerla tuvo una audacia que pudo ocasionar conflictos y la prueba es que en ninguna parte se ha restablecido.

Yo no he dicho que se debiese mas por puertas que por consumos, S. S. debe comprender que hay dos especies de derechos de puertas; aquellas que se pagan en las grandes capitales y los que los ayuntamientos encabezados imponían como recargo en determinadas especies.

Dice su S. S. que la mayor parte de los pueblos afeidos del colera han pagado. Esta es una equivocación. Ha pagado Valencia pero no lo ha hecho Barcelona, Ret, Tarragona, Tortosa y Reus, porque no han podido y ahora no se les puede hacer afrontar esas cantidades, porque seria exponerse á grandes conflictos.

Por último dice S. S. que en el año de 51 y 52 se compensaron los debitos de contribuciones con la deuda del personal. Yo he tenido que gestionar mas de una vez en mi provincia para que no se verificase, y no he podido lograrlo por los obstáculos que han puesto las oficinas.

EL SEÑOR YANEZ «D. M.» Hay grande exageración en lo que dice el Sr. Figueras en cuanto á la repugnancia de los pueblos á la contribución de consumos.

Yo lo dije cuando se trató de esta cuestión, y la prueba es que no la ha habido una tercera parte de las juntas de julio que hayan suprimido esa contribución. Yo puedo demostrarlo junta por junta, empezando por la de Madrid, que no la ha suprimido. Creo, pues, que los pueblos no tardarán en pedir la misma contribución.

Es el único medio de desahogar al Tesoro y aproximar la nivelación del presupuesto, no hay otro medio.

No diré que se restablezca como estaba, modifíquese ó impóngase una cosa equivalente pagada por medios indirectos, porque los directos no pueden sufragar las cargas del Estado; pero hoy no tratamos de esa cuestión, tratase solo de la necesidad de que paguen ciertos pueblos lo que adeudan.

Respecto del 30 por 100 que se señaló cuando las condiciones, ya dije que se trataba de contribuciones atrasadas en gran parte incoables, pues la Hacienda tuvo muy buen cuidado antes de dar el decreto de que se cobrase todo lo que era cobrable, y como S. S. conoce, mas fácil es pagar un 30 por 100 que el todo.

El Sr. LLANO: Yo impugnó el dictamen, porque á mi modo de ver, envuelve un error grave, y aun grave injusticia. Yo creo que si pudiéramos convertir en oro el mar, lo absorbería todo el Tesoro y quedaria en los mismos apuros que hoy; en cinco meses que van de año van rotadas cinco contribuciones extraordinarias, á saber: la de 40 millones, la de 500, la de desamortización, el anticipo y la actual que es una quinta contribución.

La base esencial de toda contribución es la materia imponible y por lo mismo quiero que me determine la comisión cual es la materia sobre que va á imponerse esta ó otra riqueza, no existe ni ha sido consumida como imponer una contribución sobre especies que no existen? como pesar, medir y contar lo que no conocemos? Además si después de consumida la contribución ha pagado el consumidor al mismo precio los artículos de consumo imponiéndose ahora esta contribución, le obligarían á pagar dos veces por el mismo concepto. ¿Pero por qué regla ó método se piensa hacer efectiva esa contribución? por una de dos: ó por el repartimiento ó por el fisco. Cuando la ley ha impuesto el método de repartimiento á los pueblos ha sido por pequenitas cantidades, por el déficit entre los encabezamientos parciales y el total; y si hoy apremiamos á este medio respecto á la contribución de consumos no seríamos mas duros con los pueblos que las administraciones pasadas, pues no dejaríamos á su arbitrio el repartimiento sino que lo le impondríamos, no impondríamos una cantidad pequeña, sino el total de esta contribución; sin imponerla sobre una renta, lo haríamos en razón inversa de la que sirve de base á la contribución de consumos, pues por esta pagan la mayor parte de los individuos y por el repartimiento pagan los menos.

Si del repartimiento pasamos al fisco, este, señores, es imposible en la actualidad. Para el efecto de la contribución entre el fisco y la aduana yo no encuentro diferencia sustancial. ¿Con qué razón exigiríamos á un pueblo el déficit que tuviese la renta de aduanas porque una fuerza mayor ó una autoridad cualquiera hubiese suprimido una aduana cerrando el edificio y dejando pasar los géneros? Cuando se trata de la contribución de consumos no comprendo cómo parece tan justo que paguen los pueblos y que sea tan fuera de cuestión como la comisión propone en su dictamen, yo no me esplico esto sino por el deseo que domina en todas partes de restablecer la contribución de consumos; y señores, si es eso lo que se quiere, vale mas que se diga francamente y no engañemos á los pueblos.

No puedo comprender por qué los pueblos han de ser responsables del déficit de esta renta, cuando se ha hecho mas que cumplir con su deber obedeciendo á las juntas, las cuales eran las únicas y supremas autoridades durante la revolución. En todo caso mas lógico seria que los pagasen las juntas. Yo he sido individuo de una de ellas, y estoy pronto á satisfacer mi parte; pero los pueblos, ¿por qué han de pagar? No somos tan injustos como éstos, no nos olvidemos tan pronto de la victoria; esa victoria á las juntas y á los pueblos la debemos, y acso á lo mismo que ahora se quiere condenar.

El Sr. SANCHEZ SILVA: La comisión no crea que este dictamen pudiera sufrir tan apasionada impugnación. ¿Pues qué, señores, una revolución política ó cualquier otro acontecimiento nacional tiene algo que ver con que un pueblo se niegue á pagar la contribución, mientras otros pacíficos y sumisos han pagado lo que les ha correspondido? ¿Como se ha de tolerar semejante disparidad? Mientras mas alarde hagan de libertad los señores diputados, mas deben rechazar esa injusticia.

De el señor Lorente sobre qué materia va á reanudar esa contribución, y yo respondo sobre las sustancias alimenticias consumidas entonces, y que hasta ahora no han pagado.

S. S. cree que esto es un reto preparatorio para restablecer la contribución de consumos. Es extraño que una persona tan ilustrada haya concebido tal sospecha, siendo así que en esta comisión se hallan gran parte de los individuos que propusieron la supresión de ese impuesto, por las razones que acabo de manifestar, espero que el Congreso se sirva aprobar el dictamen.

Después de varias rectificaciones entre los señores Figueras, Llorens Fernandez D. Manuel, y Sanchez Silva, dijo:

El Sr. ORENSE: Pido la palabra cuando el Sr. Yanez, abogó por el restablecimiento de la contribución de consumos, restablecimiento al cual haré guerra á muerte como lo he hecho siempre á la contribución.

Para nivelar los gastos con los ingresos, conviene hacer economías mas bien que aumentar contribuciones, la idea de esas economías es tan popular en España, que solo á ella debe el Sr. Bravo Murillo el hallarse dos años al frente de los negocios públicos, valiéndose solo de la palabra porque el pensamiento solo fué único.

En un país que tiene en circulación dos mil millones de reales ¿cómo ha de salir de la miseria gastando 1,600? Muchas veces he dicho en este sitio que el imperio de Austria con 56 millones de habitantes tiene un presupuesto poco mayor que el nuestro; y sabido es que hasta el año 48 no pasó de 1,700 millones. En Rusia con 60 millones de habitantes no pasa un presupuesto de 2,000 millones. Cuando nos comparamos con Francia é Inglaterra y queremos gastar y tener el mismo lujo que esas naciones, lo primero que debemos hacer es ver si tenemos las mismas riquezas. En España pasan muy poco de cien mil millones, todos los valores del capital nacional, mientras la Francia tiene de productos líquidos 50 mil millones anuales. Todo gobierno que no sea económico como corresponde á la pobreza de España tiene que perecer; todos los trastornos que entre nosotros ha habido han prevencido de tener gobiernos gastados.

Es preciso predicar uno y otro día lo necesario que es moderar los gastos públicos; y que las revoluciones se hacen con este objeto. ¿Y si no es así qué significa una revolución? ¿Se consumen acaso la sociedad que tiene que decir quitate tú por ponerme yo? En nuestra última revolución, ¿qué beneficios á recibido el pueblo? La abolición de la contribución de puertas y consumos que es lo que los enemigos del actual orden de cosas quieren destruir, porque su idea ha sido siempre la de vencer al pueblo de que lo mismo somos unos que otros. El pueblo no ha recibido de esta revolución otras ventajas que la abolición de esos 100 millones de la contribución de puertas y consumos, cuando tenia derecho á que se rebajase el presupuesto en 400, á 800 millones, que es poco mas ó menos la cantidad que se habia aumentado desde 1845 á 1854; porque aun cuando en tiempo del partido progresista se redujo á 1,842 figuraban en ese presupuesto ya en 1842 figuraban ya en 1842 que desde el año 36 no se han pagado los réditos de la deuda exterior, los cuales importaban 300 y tantos millones. En los tiempos de Garay y de Canga Argüelles no subia el presupuesto ni á la mitad; y por consiguiente los gastos públicos se han aumentado de una manera escandalosa. Así, pues, si hoy suben á 1,250 millones y no hay quien sepa gobernar con esa cantidad, que se marche y deje el puesto, pues eso no es gobernar.

Dicen que la riqueza se aumentará. Claro es que sucederá así: nadie tiene mas confianza que yo en que eso sucederá, y por eso voto las leyes de ferro-carreles y cuentas se presenten en ese objeto. Todo lo que tienda á aumentar la riqueza obtendrá mi voto, sea quien quiera el ministro que lo proponga, pero no importan muy poco los nombres de los que se sientan en ese banco. De la misma manera declaro que negaré mi voto á lo que se proponga, si es impopular ó perjudicial, tal como el anticipo forzoso ó el restablecimiento de la contribución de puertas y consumos







## VARIEDADES.

## VIAGE A PARIS EN 1855

POR

Pedro Antonio de Alarcón.

## CARTA SEXTA.

8 de junio de 1855.

—Oh, mi antiguo amigo! ¿Vos en París?  
—Ya lo veis.  
—¿Cuánto me alegró de encontraros!  
—Pocos esfuerzos habéis hecho para conseguirlo.  
—Ya sé por qué decís eso: os ofrecí hace un año pasar el invierno en Madrid...  
—Y lo habéis pasado en París. Gracias á que vengo yo á buscaros. Sino, Dios sabe cuándo nos hubiéramos visto!  
—Sí, Dios lo sabe! Mi vuelta á España no depende de mi voluntad...  
—Pues...  
—Sí: con lo del verano pasado...  
—Ahí ya... Hombre, no me acordaba... Es verdad! Con que ¿según tan polaco?  
—Hasta la médula de los huesos. ¿Y vos, qué érais?  
—Yo... ¿no os acordáis? ¡Negro! Sin embargo, gusto más de vosotros que de los progresistas.  
—Ahí se concibe bien: nosotros, cuando menos, tenemos... cierta gracia.  
—Español...  
—Sobre todo...  
—Y lógico...  
—Fatal...  
—Pero lógico. Mas dejemos esto. ¿Cuándo habéis llegado?  
—Hacia un mes.  
—¿Y qué habéis visto?  
—Mucho: la cuarta parte de París, según mi cuenta.  
—No es poco. Y hoy ¿qué pensáis hacer?  
—Vagar.  
—Vaguemos. En París se aprende mucho callejeando.  
—Lo malo es que va á llover.  
—¿Llamará á eso mal? Aquí llueve siempre. Y á propósito ¿qué opináis de los boulevards en un día de lluvia?  
—Ahí es una cosa horrible!  
—Buen español! Porque no tienen ligas en la corbata; porque la media se pierde en el infinito... ¿no os horrorizan por esto los pedestales franceses?  
—Prescindo de la liga sin mucho pesar, y admito como el primero esa inmejorable exposición de piernas, de cuerpo entero que ostentan las damas de París no bien caen cuatro gotas... Pero convenid conmigo en que es un escándalo... Yo gusto del misterio.  
—Yo de lo hermoso, de lo seductor.  
—Ahí sí: París es la moderna Pentapólis. Su estatuario es digno de Adamo ó de Gómora... Los jardines de las Tullerías, la columna de julio, etceterisima, etceterisima, justifican aquellos versos de nuestro gran lirico.  
—Con estos geroglíficos impresos, se adornaron los pórticos, las fuentes, las calles, y las plazas, y los muros, y no quedaron ojos inocentes, ni oídos castos, ni recuerdos puros, ni rubor en los rostros imprudentes.  
—Atención... atención! ¿Veis aquellas dos señoras que bajan de un carruaje y toman la acera?  
—¿Quién son?  
—Son las señoras de la moda.

—La embarazada es la condesa de San Luis.  
—Y la hermosa rubia que va con ella?  
—La hermana de Sartorius... ¿Cuidado con ese coche! Y, vamos, ¿qué tal anda Madrid?  
—Mal, hombre... y no solo anda mal, sino que se para.  
—¿Diablos!  
—Cálera, milicianos, carlistas, progresos, alistamiento forzoso para las quintas, alistamiento forzoso para la Milicia, empréstito forzoso para quedar con las mismas trampas, ministerio forzoso, supresión de garantías constitucionales, religión forzosa, y en fin, todas las consecuencias de la libertad traducida al español.  
—¿Desengañado estais!  
—Mucho... y descorazonado, que es lo peor. Aquel país no tiene remedio. ¡Con tanto favor del cielo!  
—Vosotros lo encerráis en un sepulcro; nosotros le haríamos perder el juicio, los progresistas le ponen en ridículo, los carlistas lo llevarían á la novena... ¡Pobre España! Sartorius ó Espartaco: he aquí tu destino.  
—¿El... mirad... el del abrigo negro.  
—¿Quién? ¿Espartaco?  
—No, hombre; Gándara.  
—Ahí sí, el que entra en aquel Hôtel.  
—Allí comemos los amigos.  
—Ya les oí brindar al otro día.  
—Y... ¿le habéis visto?  
—Una vez sola: por cierto que no le conocí al pronto.  
—Sí: está más grueso, más grave.  
—Pero ¿dónde me lleváis por estos arrabales?  
—Así se llaman. Este es el París en proyecto. Todas estas inmensas calles apenas trazadas, en las que se alza uno que otro suntuoso edificio, confluyen á la plaza de Europa. Estamos en la calle de Amsterdam, que concluirá por ser una de las más hermosas de París.  
—¿Qué jardines son estos? ¿Paseo para animales combalecientes...? ¿Qué extravagancia!  
—Y debajo el precio: he ahí al francés daguerreotipado.  
—Pero ¿dónde me lleváis?  
—Andad otros ocho pasos y nos volvemos. ¿Veis esa casa estrecha, aislada casi, detras de la cual hay un jardín que da á un pabellón, que tiene otro jardín con una torrecilla? Adivinad quien vive ahí.  
—¿Dumas?  
—Le Pere.  
—¿Ahí vive Dumas? ¿Y Montecristo? ¿Y su palacio de la calle de que sé yo que?  
—Todo ha trinado. Ahí vive Dumas: ahí está encerrado todo el día y parte de la noche.  
—En verdad, la casa parece un convento: ni un postigo se ve siquiera entornado.  
—Así escribe Dumas un periódico diario titulado *el Mosquetero*, tan grande como el mayor semanario de literatura de Madrid, un drama semanal en cinco actos, una novela mensual para el *Constitucional*, otra para el *Journal des Debats*, otra para la biblioteca H., sus *Memorias* (continuación—sueños actuales. Hoy he comido puré de habas)—sus *Viajes á Occidente*, ¡qué sabe nadie!  
—Número 77, rue Amsterdam... FABRICA DE LITERATURA...  
—¿Dónde queréis que vayamos?  
—Puesto que es temprano, iremos al Louvre, al Museo de Pinturas.  
—Me parece bien, aunque dista de aquí media legua.  
—Entraremos en el primer Omnibus que pase.  
—Eso no es lo conveniente. Así no se ve París.  
—Pero se estudian los parisenses. El otro día hice una larga travesía de ese modo, y compuse una novela... nada menos que una novela.

—¿La habéis escrito?  
—Aun no. Tengo el título y basta: *Quince minutos en un Omnibus*.  
—Es buen asunto. He aquí el boulevard de la Magdalena.  
—Vemos qué ocurre para que corra la gente de ese modo.  
—Será el emperador... ¿No veis los guardias con la gigante gorra de pelo?  
—Allí vienen tres magníficos carruajes... Ahí vamos es el rey de Portugal.  
—¿Nuestro vecino?  
—Ahí lo tenéis: ese joven rubio de tan graciosa presencia: aquel otro es su hermano, el duque de Oporto.  
—¿Y estos señores?  
—Esos son esperanzados.  
—La historia de las minorías encierra lo que hay de más culminante en la degradación cortesana. Ved esos viejos profesores—sabios quizás—adulando á ese mozalvete...  
—Tan sabio como muchos de ellos: Pedro Ves uno de los jóvenes mas ilustrados de Europa. Sabe seis ó siete idiomas y muchas cosas mas.  
—Pues, señor, hoy va de encuentros.  
—¿También vos?  
—Véis aquel señor rubio?  
—Sí; quien es?  
—Urries.  
—No tengo el gusto de conocerlo.  
—Urries es nuestro anfitrión musical. Bien se conoce que faltaba de Madrid hace mucho tiempo. Para nosotros los Cuasimodos del teatro de Oriente, Urries es Claudio Frolo... ¿Qué digo? El arzobispo de París! Ayer decían todos los periódicos de Madrid que el Sr. Urries estaba en Italia y que había contratado á *im, eli, oni, ani*, y todos los acaudalados en i. Urries entretanto no ha salido de París. Voy á hablarle: dispensad. Tengo curiosidad de saber qué clase de gente tendremos en Madrid el año que viene.  
—¿Qué os ha dicho?  
—Que todo lo que cuentan los periódicos sobre ajustes hechos, es completamente falso, aun no tiene compañía ni sabe de qué cantantes se compondrá.  
—Veo con placer vuestra afición á la música, París os hará dichoso en esa parte.  
—Decís bien: anoche sin ir mas lejos, oí los *Hugonotes* de Meyerbeer. Por cierto que no me agrada tanto como el *Profruto*, y por consiguiente mucho menos que *Roberto*. Y no es culpa de Meyerbeer, sino de Scribe. El libreto de los *Hugonotes* es incoherente. En cuanto á la música, puede decirse que es una portentosa compilación de todas las melodías que puede inspirar la época de Carlos IX, melodramática á sumo grado. El canto del soldado hugonote, el del hugonote devoto, el del católico intolerante, el del pueblo parisien encuentran una legítima traducción. Esos aires nacionales, modificados por el tiempo, que se cantan de noche á lo largo de las orillas del Sena, pueden ser muy bien hijos de un primitivo canto espontáneo, interpretador, nacido en el ardor de una batalla, en la vigilia de un suplicio, dado al viento por un centinela, adoptado por el pilluelo de París, transmitido por la tradición hasta nosotros. Ello es que en los *Hugonotes* palpita, no diré una época, sino una nación; París, que siempre será Francia. Y aquí redimo al libreto de su incoherencia. Acaso tiene la única forma adaptable á este vasto *potpourri* imaginado por Meyerbeer. El Louvre y sus torres, el Sena y su melancolía, el templo y sus salmodias, el campamento y su algarazara, el campo y sus armonías: todo flota en esta gran concepción. Luego la *Saint-Barthelemy*, esa epopeya sombría desarrollada en las tinieblas de la noche, esos funebres cuadros, coloreados de sangre y fuego, aparecen en los últimos actos de la ópera de un modo solemne, fantástico, aterrador. Una acción episódica,

un drama de sentimiento se delineaba sobre su fondo oscuro, destacando una acción individual, que traduce todo el caos siniestro de aquella noche memorable.  
De cualquier manera, amigo mío, los *Hugonotes* carecen de unidad, de elemento de fase, de ese ideal concreto que sirve de asidero á la comprensión. La inspiración está esparcida como en las incoherencias sublimes del delirio. Esta ópera pudiera ser sinfonia de sí misma. Es la heterogeneidad de los materiales, los materiales mismos de la historia y del sentimiento filosófico puestos en música. Falta esa modulación artística que constituye la ciencia de la belleza concreta. Por lo demás, no puede darse mayor riqueza de cantos, de pensamiento, de originalidad, de gracia, que la que se encuentra en esta ópera, y si desciendo á su fábula, á su episodio, á los amores, de *Raoul y Valentina*, os confesaré que bastan por sí solos, para construir una obra maestra que interesa, arranca lágrimas y equivale muy bien á una ópera italiana de primer orden. Pero, ya se ve! Tratándose de Meyerbeer, de ese titán del arte, no se contento uno con lo que generalmente se entiende por una ópera, sino que le demanda una ópera, un tratado de filosofía y otro de historia, todo desleído y preparado á la manera de *Roberto y del Pirata*. Pero ¿á donde voy á parar? Perdonad este sermón, amigo mío, y hablémos de lo que queráis.  
—¡Oh! yo gusto de oírlos, por mas que no entiendo una palabra de lo que decís: para mí la música se oye con los oídos: veo que vos y los vuestros la oís con la imaginación, con el cálculo.  
—Y con los oídos y con el corazón. Pero reparad que os hablo de música francesa. Si tratásemos de la Norma, la cuestión sería de lágrimas solamente.  
—Vos os entendéis. Por mi parte estuve anoche en el teatro de la *puerta de San Martín*.  
—¿Y qué visteis?  
—Vi á Ruiz, el bolero, y su comparsa.  
—Ahí es verdad! Supongo que los franceses estarían...  
—Locos de contentos. ¿Qué entusiasmo, que frenesí!  
El que menos decía! ¡Ole! Esto es el que menos...  
—Os comprendo tan perfectamente, que voy á contaros, ó mejor dicho, á leeros un rasgo de los franceses á cerca de los españoles. Veréis que idea tienen formada de nuestras intercepciones. ¿Veis este periódico? Este periódico se publicó hace ocho días: se titula *el Entrate*, y se repartió en todos los teatros de París. ¿Veis este artículo? Es de *Amard*. Oid.  
—Ya no hay parisenses. Nuestros comerciantes insisten en creer que todos los habitantes actuales de la capital de Francia son extranjeros. Ayer entré en un estanco á comprar tabaco.  
—¿Qué volvéis usted? me preguntó la estancuera.  
—Madama, respondí, yo no soy español: soy parisiense.  
—¿Caramba exclamó la buena mujer! que bien *parlez usted le français!* Caramba!  
—¿Jei oui? habla español etc. etc.  
Así entienden los franceses nuestras intercepciones: en cuanto á nuestras costumbres, hístos saber que nadie cree aquí que mi frac esté hecho en España, ni que yo diga la verdad al asegurar que no me gustan los toros ni las manolas. ¿Como le estraña á V. eso, me dijo el otro día un francés á propósito de lo que hablabamos hace poco sobre las piernas y los lodos; como le estraña á V. eso, viniendo de un país en que las señoras llevan las ligas al aire?—¿Qué locura señor! le repliqué.—No lo neguéis insistió, Dumas lo ha dicho en sus escritos: por otra parte yo conozco á Petra Cámara, á la Vargas...—Hombre! exclamé riendo; esos son bailarinas!—Y la Emperatriz Eugenia, ¿es bailarina?—No diré yo tal cosa.—Pues la Emperatriz Eugenia, cuando estaba en España, vestía de maja. Yo

he visto su retrato: yo! yo mismo!—Pues, señor, convenido, exclamé con un humor de todos los diablos.  
Por aquí íbamos en nuestra conversación mi amigo y yo, cuando llegamos al Louvre.  
Mañana os contaré algunas de las muchas grandes impresiones que recibí en el Museo de pinturas.  
Entre tanto, sabéis que soy vuestro amigo, español á pesar de todo, y andaluz por añadidura.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	74.2 s. 0.	9.4 s. 0.	26 p. 61.4 l. SO.	
2 del d.	15 s. 0.	20 s. 0.	26 p. 61.4 l. SO.	
6 de la tar.	12 s. 0.	15 s. 0.	26 p. 61.4 l. SO.	

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 165 del año y el 8 de primavera.  
Salíó á las 4 horas y 30 minutos. Se pone á las 7 horas y 30 minutos.  
El día dura 15 h. y 00 m. La noche 9 h. y 0 m.  
Luna. 29 de su edad. Aparece á la 4 horas y 2 minutos de la mañana. Pasa por el meridiano á la 00 horas y 00 m. de la mañana, retardado 00 m. Se oculta á las 7 horas y 54 m. de la tarde.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 horas, 59 minutos y 48 segundos.  
La ecuación del tiempo es 0 m. y 12 segundos.

## CRONICA RELIGIOSA.

## SANTOS DEL DIA.

San Basilio el magno, doctor y conferor.

En la iglesia del primer real monasterio de Sa es el jubileo de cuarenta horas á la continuacion de la devota novena del sagrado corazon de Jesus. A las nueve y media misa cantada y por la tarde á la hora acostumbrada predicará don Gregorio Montes.

## CRONICA MERCANTIL.

## COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 32,10 c. p.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 18,10 p.  
Acciones del Banco de San Fernando, 101 d.  
Acciones de carreteras, de abril de 1850, 59 d.  
Idem de agosto de 1852, 61 d.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

## MADRID:

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855

## ANUNCIOS DE

## EL OCCIDENTE.

ENFERMEDADES SECRETAS.—CURADA CON EL VINO DE ZARZAPARRILLA y los hols de Armenia del doctor CH. ABERTÉ, médico y farmacéutico de la facultad de París, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París profesor de medicina y botánica, honrado con medallas, y recompensas nacionales, etc., etc.  
El depósito de este remedio está en Madrid, laboratorio de don Vicente Collantes, plazuela del Angel, núm. 7, de Calderon, calle del Príncipe, núm. 15, y de Simon calle del Caballero de Gracia, núm. 3. En provincias, las principales farmacias.  
Consultas por correspondencia, rue Montorgueil, número 19 á París.

LA FONDA DE PERONA EN ARANJUEZ, QUE ESTABA en el palacio del señor duque de Medinaceli, se ha trasladado donde estaba la de la Costurera, para mayor comodidad del publico.

AL LIBRO DE ORO.—DEVOCIONARIOS, SEMANAS santas, rosarios cristos, pillas, adornos, tapas etc. etc. Gran exposicion en este grandioso y unico establecimiento calle de la Montera, número 7.  
Diccionario de la lengua castellana, última edicion, con 2.000 voces nuevas, 1.475, paginas 60 reales, en 20, y tafilete, 26.  
Novísima gramática francesa para escribir, hablar y traducirle sin maestro, 16 reales, en 6, y en pasta, 10.  
Domínguez, diccionario francés-español y viceversa: dos tomos á dos columnas, 50 rs. en 12, y en pasta 16.  
Novísima ortografía castellana, al alcance de todos, y vocabulario á la vista, obra del día, 8 rs. en 4.  
Gran diccionario de Domínguez, español-francés y viceversa, el mas completo de todos: seis tomos, 500 rs. en 120, y en pasta 160.  
Diccionario italiano español: un tomo grueso, en pasta, 16 rs.; y otro, dos tomos, 24, y en pasta 30.  
M. Lopez, diccionario francés-español y viceversa, con 10.000 voces mas, dos tomos, 40 rs., y en pasta 52.  
Constante, gramática italiana, que es la mejor y mas adoptada, hermosa edicion, 20 rs., en 12.  
Tresce italianos de los mejores autores, en prosa y verso, preciosos para este idioma, 10 rs., en 4.  
Thiers, historia de la revolucion francesa, celebre obra y de interés casi ninguna, por Miñana, y de gran prestigio por estar aumentada con todas las biografías: doce tomos con láminas, 500 rs., en 150, y tafilete 200.  
Devocionarios y semanas santas, rosarios, cristos, pillas, registros de cintas y preciosas estampitas.

LIBRERIA DE PEREZ, CALLE DE CARRETAS, número 3.  
Calendario para el año de 1855. Completo y elegante surtido en toda clase de encuadernaciones á precios muy económicos.  
Devocionarios y semanas santas. Los hay tambien en toda clase de encuadernaciones, hechas con el mayor esmero, á precios desconocidos hasta el día, por su baratura.  
Artículos de escritorio. Completo y variado surtido en papel para escribir, de las mejores fábricas nacionales y extranjeras. Libros de todas clases y colores. Plumas de ave y de acero. Papeleras para señoras. Oblitos, lapiceros etc.  
Estuches de matemáticas. Hay un abundante surtido, desde los precios mas ínfimos, hasta los mas superiores. Compases, tiralíneas, etc.  
Placas para álbums ó para cubiertas de libros de lujo. Las hay con hermosas incrustaciones de azucar, sorprendentes figuras, paisajes.  
Estampas alemanas. Se encontrará un surtido muy variado de santos, copias de los autores de mas nombre, entre otras, la del hermoso cuadro de la Santa Familia del inmortal Rafael titulado La Perla.

El periódico *El Occidente* del día 16 de setiembre de 1854, dice lo siguiente:  
Tenemos entendido que varias personas que han tomado el elixir doble de ajenjos, que se prepara en Madrid por el profesor D. M. Bernadina, autor de varios medicamentos, no han sido atacados del cólera. Será muy conveniente la aplicacion de dicho preservativo.



## PRESERVATIVO.

NUOVO ELIXIR DOBLE DE AJENJOS  
ó sea artemisia absinthium.

Dicho elixir, cuyas virtudes y modo de usarlo, están expresados en los prospectos que acompañan á cada frasco. — Precio 8 rs.  
Depósitos en Madrid: botica del doctor Lletget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arrenal; de Ultramar, calle de la Cruz, y del Sr. Saer, calle del Príncipe. Este último tiene el depósito general para surtir á los Sres. boticarios que hagan pedidos por mayor, abonando el descuento del quince por ciento.

MUSICA.—SE ACABA DE PUBLICAR EN EL gran almacén de música, pianos é instrumentos para banda militar, de Casimiro Martín, editor, calle del Correo, número 4, frente á los correos, una magnífica edicion de la partitura completa para piano solo, de la aplaudida zarzuela *Catalina*, letra de D. Luis Olona, música del maestro J. Gaztambide.

El editor no ha perdonado gasto alguno para que esta edicion correspondiera al mérito artistico de esta obra que tan popular acogida ha alcanzado en todos los teatros de España.  
Dicha partitura consta de 100 páginas estampa das sobre papel de lujo.  
Nota: Tomando sueltas todas las vietas piezas de que se compone esta zarzuela, su importe asciende á 480 rs.; y á pesar de eso el editor, queriendo popularizar todavía mas la obra del maestro que compuso el *Valle de Andorra*, ha fijado el precio de la partitura en 100 rs. encuadernada.  
Otra. A la mayor brevedad se pondrá en venta la partitura para canto con el mismo lujo y con una rebaja proporcionada á la que se hace en la de piano solo.

ALMACEN DE VINOS, PLAZUELA DEL Angel número 3, esquina á la calle de la Cruz.— El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento pone en conocimiento del publico que tiene un gran surtido de vinos á gusto del consumidor, por delicado que sea, á precios arreglados.  
Valdepeñas legítimo á 32 rs. arroba y 15 cuartos botella; Arganda, Chinchón, y Villarrubia á 28 rs. arroba y 12 cuartos botella; Blanco de Yebes á 32 rs. arroba y 15 cuartos botella; Catiffena á 48 rs. arroba y 21 cuartos botella. De enuallito en adelante se lleva á casa de los consumidores con la puntualidad y aseo que tiene acreditado.

## NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparados únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.  
Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arrenal; señor Saer, calle del Príncipe; señor Ultramar, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

## BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albaete, D. Juan Arangel y Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cosa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz Algeiras, D. Antonio Reins; Alcoy, D. José Bishai; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Hnares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alherique, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astall, pórtico de Xifre; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Juliana Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Barbastró, D. José Otto; Bailén, D. Manuel Reche Fayá; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Ariles; Ciudad-Real, señor Canencia; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Eustasio Peruchio, Chelana, D. Agustín Ortiz; Carmona, D. Manuel Alcala; Danieli, D. José María Cruz; D. Benito, Don Juan Hernandez.

En las que se han anunciado en los números anteriores.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.  
Hay también el elixir doble de ajenjos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.  
El depósito general está establecido por el autor M. B. en la botica del doctor don Constantino Saer, calle del Príncipe, núm. 18. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

## MIL Y UNA NOVELAS.

## COLECCION ESCOJIDA

## DE ESCELENTES OBRAS DE RECREO

ANTIGUAS Y MODERNAS, NACIONALES Y ESTRANGERAS.

Edicion económica y de lujo en 8.º mayor y en volúmenes de á 200 páginas.

## ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.

Ninguna obra de las ya publicadas por el establecimiento se repite en esta coleccion. Todas ellas son nuevas; algunas originales y la mayor parte traducidas con singular esmero al idioma castellano, del inglés, el francés, el italiano ó el alemán. Convinieron de que la forma es de gran importancia en esta clase de obras destinadas á circular mas particularmente en las delicadas manos del bello sexo, y conformándonos gustosísimos con el sistema recientemente adoptado en otros países, donde no se ven ya, porque se han unido en el descuido que merecen, esas ediciones de novelas en cuadernos en folio con malisimos grabados, peor papel y letra incomprensible, hemos adoptado un tamaño elegante y cómodo, en 8.º mayor, buen papel y caracteres nuevos. De esta manera nos proponemos publicar todo lo bueno que existe en otros países, y es mucho en verdad, sin negar la preferencia á lo original que podemos adquirir de verdadero mérito y de autores que tienen ya un nombre adquirido, procurando elegir obras inéditas en el idioma español. Las que tenemos en prensa son las siguientes:

Don Mendo de Acuña. Episodio novelesco de la historia de Castilla, por D. Pio de la Sota.—*El Castellán de Aneposta*. Episodio novelesco de la historia de Aragón, por el mismo autor. Ambas leyendas forman un tomo, que es el primero de la coleccion, y está ya en venta.—*A muertos y á vivos*, no hay parientes ni amigos, ó la marquesa de Oveda. Novelesca histórica del reinado de Felipe III.—*Un verano en Bormio*. Novela original de costumbres españolas, por Fernán Caballero.—*La venta del Diablos*. Episodio histórico novelesco, por D. Pio de la Sota.—*D. Jaime y el obispo de Girona*. Idem, idem.—*Las tres Marias*. Novela de costumbres, por Michel Masson, traducida del francés.—*Tres noches de amor y celos*. Novela original de D. Luis Mariano de Larra. Las que hayan de seguir se anunciarán sucesivamente.

Por ahora se reparte un tomo cada quince días, pero mas adelante se dará uno por semana, advirtiéndose que son tomos verdaderamente nuevos, no entregas, y que están encuadernados á la inglesa con una bonita cubierta de color, de modo que no es necesario ponerlos en pasta, y se pueden usar sin peligro de que se estropeen. Por esta circunstancia, por el poco peso, el tamaño y el claro de la letra, son muy apropiados para llevarse en el bolsillo y servir de pasatiempo en el campo ó en los carruajes cuando se va de viaje.

El precio de cada tomo, por suscripcion en Madrid, es de 4 reales á la rústica, y 5 encartonado á la inglesa.—En provincias un real mas, por razon de gastos. Los suscritores de provincias que envíen el valor de los tomos en letras ó sellos de franqueo, pagan lo mismo que los de Madrid, y los reciben inmediatamente por el correo, franco el porte.

SE SUSCRIBE en Madrid en el establecimiento tipográfico de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en el despacho del mismo, calle del Príncipe, núm. 25. En provincias, Ultramar y el extranjero, en casa de los correspondientes de dicho establecimiento y de la Biblioteca Española.

## MEMORIA

## SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DE LA CAUSA

DEL

## COLERA MORBO ASIATICO

POR EL DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA

Don Francisco Vigil y Mora.

Se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor de Monier, Carrera de San Jerónimo: de Vila, plazuela de Santo Domingo.

En provincias: en las principales librerías y administraciones de Correos, bien por medio de libranzas ó sellos dirigidos á D. Francisco Vigil, librería de Cuesta, Párcito en Madrid 5 rs. 6 y en provincias.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y echar el calzado. Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betún que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristales, josa y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

## DICCIONARIO DE LOS POLITICOS

POR

D. Juan Rico y Amat.

Esta satírica y graciosa obra, tan estrordinariamente elogiada por la prensa periódica, y cuyo juicio crítico se ha impreso al final, se vende á 20 rs. en Madrid en las librerías de Monier, Bailly Ballière, la Publicidad y el Libro de Oro. En provincias á 24 rs. en las principales librerías.

Los suscritores de *EL OCCIDENTE* podrán adquirirla por 16 reales en Madrid en la librería de Cuesta, calle Mayor, y en provincias por 20, avisando en carta franca al administrador de la obra D. Francisco Vigil, calle de Bordadores, núm. 7, cuarto segundo derecha, y remitiendo al mismo tiempo su importe en libranza sobre correo, ó sellos de cuatro cuartos.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA al vapor. Hallase en la botica y laboratorio de la Trínell dal, calle de Atocha, n.º 25, á 5 rs. frasco. Tambien e ofrece al publico el jarabe de zarzas, á rs.5 botella; y idem mismo precio y preparados con todas las reglas asea lara hay un surtido de todas clases de jarabes medicina el-lis de frescantes.